

ct

Un cuerpo se desplaza

de
Eva Mir

(fragmento en castellano)

Una ráfaga de viento se desata. Procede del escenario. Llega hasta los espectadores, al menos, hasta los que han pagado por estar entre las primeras filas. Para los demás, quizás la ilusión es la de una brisa.

Un cuerpo aparece en el espacio y cierra la ventana o la puerta desde la que se colaba ese viento, cada vez más fuerte. La racha cesa. Los espectadores se peinan.

El cuerpo busca la cercanía con ellos, como en un gesto de disculpa.

UN CUERPO

Cuando este cuerpo nació
era un cuerpo recién nacido

horas después

un hombre le dijo a mi madre cuando se cruzó con nosotras en el ascensor del hospital mira qué bien otra contribuyente más y salió como si nada

mi madre se miró en el espejo del ascensor nos miró a las dos
yo en sus brazos y quizás pensó
ojalá encuentres en el futuro las respuestas que nadie concedió a mis inquietudes

El cuerpo se acerca más al público. Quiere ver los ojos de la gente. Lleva una bolsa de plástico en su mano. Quizás se sienta.

UN CUERPO

Hola. Eh... perdón por las ventanas abiertas. Alguien me dijo que es bueno dejar las ventanas abiertas cuando... bueno, que... perdón.

Hace siglos, digamos... no sé, ¿ocho? ¿diez? En este mismo lugar. No existía este edificio. No había ventanas, ni butacas, ni este escenario, claro. Hace siglos aquí solo hay un naranjo. Bajo el árbol, un hombre clava sus uñas en la piel, abre la naranja y exprime el zumo directamente dentro de su boca.

Dentro de unos años, digamos... no sé, ¿dos? ¿uno? En este mismo lugar. Dentro de unos años aquí solo hay un Mercadona. Este cuerpo elige una botella de plástico, la de 250 ml. que es la más barata. Pulsa el dispensador y...

Extrae de la bolsa una botella de zumo de naranja de 250 ml. La abre. Bebe.

Estoy en casa.

Se termina el zumo entero ante los espectadores, sin prisa.

Perdón. Es que... me está costando encontrar un principio. ¿Cómo es el principio de una obra que

no entiende el tiempo?

Cuando este cuerpo creció, un día pudo leer que siempre que una escribe, algo se desplaza.

Desde entonces este cuerpo siempre creyó que el teatro es la casa del desplazamiento. Si estoy en esta casa, podemos imaginar a un anciano bajo un naranjo. Si estoy en esta casa, a través de un naranjo podemos ver una hectárea de naranjos. Si estoy en esta casa, puedo visualizarme a mí misma, anciana. Puedo visitarme a mí misma.

Hay casas a las que no las sostienen paredes, sino palabras. Son casas que nunca llegamos a conocer, casas del pasado que alguien nos describió. Casas que tenemos que imaginar. O quizás casas en las que sí que estuvimos pero de las que somos incapaces de recordar dónde estaba ese viejo secreter de cajones con llave. Cuando esto pasa, empiezan las palabras. Allí donde acaba la memoria, es donde siempre empiezan las palabras.

En esta obra hay un puñado de esas casas con vigas hechas de adjetivos.

Este cuerpo
que bebe zumo de naranja
que un día será contribuyente en Hacienda este cuerpo
tiene un esqueleto en su interior como todos los cuerpos humanos un esqueleto que crece a la vez
que el resto de su cuerpo

Las cigarras bueno
en el pueblo de este cuerpo se les llama chicharras
este insecto ruidoso
este bicho de siesta de verano

Las cigarras las chicharras
tienen su esqueleto en el exterior como otros insectos también claro pero
esta cubierta no crece al mismo tiempo que su dueña el cuerpo de la cigarra va más rápido que su traje
y entonces la cigarra se ve forzada a mudar se abre una hendidura aquí
justo detrás de su cabeza y la cigarra muda
muda porque la casa se le ha quedado pequeña

Imagínate que tu cuerpo es tu casa
no tienes que pagar una hipoteca por tu cuerpo
¿o acaso ya lo haces?
¿cuánto pagamos por nuestro cuerpo?

Va a beber de la botella de zumo de naranja, pero se da cuenta de que ya no queda ni gota.

A lo mejor encontrar un principio no es tan difícil porque ¿quién no tiene un
y si hubiera hecho...? después de cualquier y si... poco más hace falta
un ladrillo detrás del otro y poco más

Esta es la historia de un cuerpo que se desplaza de una casa a otra
de un cuerpo a otro de una obra a otra un cuerpo que busca o no sabe que busca pero se desplaza

Se pone en pie.

Imagina una casa dentro de una casa o una obra dentro de una obra
o un cuerpo dentro de un cuerpo no sé
aquí no hay una trama que mendigar solo acepta hojas caídas.

El espacio se diluye con una nube de humo.